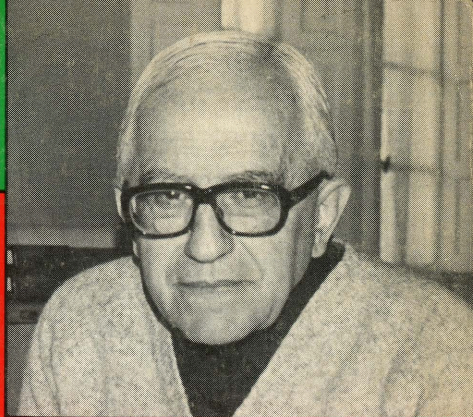


**PREMIO NACIONAL DE CIENCIAS:
"POR ALGO HITLER SE SUICIDO"**

APSI 158

*POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
del 29 de julio al 11 de agosto, 1985
\$ 160 (IVA incluido)*



**MONSEÑOR PIÑERA
HABLA DEL CONFLICTO
IGLESIA-GOBIERNO**



**LA SUCESION DEL 89
LOS PLANES
POLITICOS
DEL
EJERCITO**

**LAS SECTAS
EN CHILE**

**ENTREVISTAS A:
RODOLFO SEGUEL
Y FIDEL CASTRO**

**"EL MERCURIO"
SE ADUEÑA DE
"EL SIGLO"**

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Director Adjunto
Sergio Marras V.

Editor General
Andrés Braithwaite

Editora Nacional
Elizabeth Subercaseaux

Redactores
Francisco Mouat, Milena Vodanović, Jorge Andrés Richards, Alfonso Calderón, Mladen Yopo, Juan Andrés Piña, Claudia Donoso, Andrés Asenjo, José Román, Luisa Ulibarri.

Consejo Editorial
Nemesio Antúnez, Soledad Bianchi, Sergio Bitar, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Miguel Lawner, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Anibal Palma, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Juan Gabriel Valdés, Sergio Vusković.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaría Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Arte y Producción
Vesna Sekulović

Fotografía
Inés Paullino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Efe, Europa Press, y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338 Santiago-Chile

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301
Fonos 495000 y 743212

Impresión
Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago,
que sólo actúa como impresor.

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUALES
(26 NUMEROS)

Nacional
Correo certificado \$ 3.700
Por mano (Santiago) \$ 3.400
Retira personalmente \$ 3.000

Internacional
(Correo aéreo certificado)
América Latina US\$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países US\$ 90

Llame al 225 82 15 o envíe su cheque en pesos
o en dólares
a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

RECONCILIACION: UNA TAREA DIFICIL

Una difícil misión se ha impuesto el Cardenal Arzobispo de Santiago en su iniciativa de buscar los caminos para una reconciliación nacional. La tarea es ardua si examinamos el agudo clima de violencia, enfrentamiento y polarización que vive el país. Pocas posibilidades de éxito tiene una iniciativa de esta naturaleza si previamente no se detiene la escalada de secuestros, atentados y actos de amedrentamiento que se suceden con alarmante frecuencia y que ya forman parte de nuestra cotidianidad.

Por otra parte, es claro que el restringido arco de políticos convocados por Monseñor Fresno constituye sólo un punto de partida para un esfuerzo que deberá abarcar al conjunto de sectores políticos y sociales que constituyen la amplia diversidad que conforma el país real. No se puede mirar sin aprehensión la falta de voluntad que algunos de dichos sectores manifiestan frente a una iniciativa de esta naturaleza. El régimen militar ha evidenciado su inflexibilidad respecto de sus propios plazos e itinerarios, así como el apego a su proyecto político de intentar perpetuarse en el poder e imponer su esquema de democracia autoritaria y excluyente. Todo ello supone un formidable obstáculo para una auténtica reconciliación nacional.

La brecha entre la civilidad y las FF.AA., su incapacidad de comunicarse, dialogar, discutir acerca de los graves problemas nacionales, han generado desconfianzas y animosidades que se levantan como un obstáculo más frente a este esfuerzo de pacificación y concordia que sostiene la Iglesia Católica.

La propia civilidad no ha demostrado en estos años la capacidad de dialogar, concertarse y construir consensos entre sí. Han primado los factores de irracionalidad, ideológicos, políticos y de intereses particulares, por sobre el interés superior del país.

Finalmente, la prolongada y profunda crisis nacional, expresada en el entrapamiento e inmovilismo político, en el creciente deterioro económico y en la agudización de la crisis moral que vive el país, generan un marco que dificulta gravemente una propuesta como la que ha levantado monseñor Fresno.

Todo lo dicho no busca socavar la iniciativa del Arzobispo de Santiago; por el contrario, busca destacar su magnitud y trascendencia, señalando con realismo sus límites y sus dificultades y también los riesgos que supone levantar una nueva esperanza frente a una mayoría nacional que busca una salida consensual y urgente a la crisis nacional.

El fracaso del diálogo anterior con el régimen no sólo trajo frustración a esa inmensa mayoría de chilenos: también los políticos que se vieron involucrados en él pagarán un alto costo por ese fracaso. No volver a repetir esa experiencia requiere trascender con rapidez los marcos de un diálogo privado para construir un auténtico debate nacional, transparente y extensivo, en donde cada uno de los interlocutores asuma su responsabilidad frente al país; importa concurrir con un ánimo de trascender la situación actual, para lo cual cada uno debe hacer un aporte en función del consenso global. Implica, por último, la voluntad de aclarar, reparar y superar situaciones dolorosas que han degradado la convivencia nacional.



Mafias Pinto D'Aguiar

Asunción Balmaceda, Francisca Núñez, Eulalia Carrasco, Pauline Vuillemin, Cecilia Juillerat y Nury González

PINTURA JOVEN

“SEIS +”

Claudia Donoso

Seis jóvenes mujeres que dejaron de balbucear para articular una exposición que propone una euforia propia, exhiben actualmente sus obras en la galería SUR. Si al juego, no a la ideologización y al discurso didáctico moralizante, proponen. Generacionalmente, se puede puntualizar que todas tenían menos de catorce años en 1973. Asunción Balmaceda, Eulalia Carrasco, Cecilia Juillerat y Pauline Vuillemin trabajan en pintura; Nury González, en serigrafía, y Francisca Núñez, en escultura. Surgieron de la Universidad de Chile y del Instituto de Arte Contemporáneo.

La inauguración de la muestra —que se llama “Seis +”— terminó con una “performance” que no estaba programada: dos alumnas de la Chile irrumpieron y expresaron su desacuerdo sacando de cuajo algunas telas. También las pisotearon. Dijeron que escribirían un texto para fundamentar su protesta. Todavía no aparece. Las afectadas interpretaron el incidente: “Supongo que encuentran ‘penca’ exponer en una galería. Lo que hicieron es poco inteligente. Preferimos discutir a nivel de

obra”, dijo Nury González.

Las artistas pertenecen a la joven generación que entró a escuelas de arte reconstituidas y en las que quedaban pocos maestros. Pertenecen a un movimiento plástico que empezó a evidenciarse en 1983 en la colectiva titulada “Provincia Señalada”, también en SUR. Allí quedó de manifiesto que el arte conceptual, que respondió en un primer momento a la instalación de la dictadura, había quedado atrás.

Reconocen como artistas que valen la pena a Eugenio Dittborn, a Francisco Smyth, a Carlos Altamirano y a Sammy Benmayor, entre otros. Pero el influjo más notorio es el de Gonzalo Díaz, quien a fines de los 70 volvió de Italia transformado por la transvanguardia. Entonces comenzó la vuelta a la pintura: “Reaparece una visualidad de carácter hedonista y una valorización gestual. La mancha, el trazo, el frote y el chorreado, testimonian del tacto, del gesto que guardan y acumulan. La pintura se resuelve en un acto festivo y liberador”, lo observó en un artículo el artista plástico Francisco Brugnoli.

Lugares comunes, imágenes recibidas desde la televisión y de los comics tanto chilenos como norteamericanos —Dick Tracy y Condorito— son signos de un rechazo a la “alta cultura”, además, de ser un reconocimiento del pop y la incorporación del New Wave.

La escultora Francisca Núñez y la pintora Paulina Vuillemin no estuvieron durante el encuentro que APSI sostuvo con el resto de las expositoras. De las obras de la primera, hechas de diarios y cartones y que recuerdan máquinas de guerra y dragones, sus compañeras dijeron: “La Pancha trabaja con desechos. No quiere perdurar. Después desarma sus esculturas y las mete a la chimenea. Nada de lo que ha mostrado antes existe”.

A Pauline Vuillemin, quien pertenece el Taller Chucre Nanzur, el pintor Sammy Benmayor le escribe en el catálogo de la muestra: “Querida Pauline: qué cresta tienes en la cabeza. Veo tus pinturas cada vez que bajo, cada vez que subo. Una pintura que aterra a las almas sensibles: yo diría la Hitchcock de la pintura contemporánea”.



Conversación con Cecilia Juillerat frente a sus cuadros:

“Me gustó esta seda sintética para pintar. Tiene una caída mongólica. Es difícil trabajarla porque se corre la pintura y queda todo arrugado. Hay óleo, hay pastel graso, bic. Pero lo que más hay es esmalte, que también es sintético, plástico, desechable”.

¿Y eso a ti te gusta?

Claro. Me encanta. No quemaría mis cuadros porque los adoro, pero me gusta la idea del juego. Yo hace tiempo que trabajo con Dick Tracy,

un detective norteamericano de las tiras cómicas de los años 30. Un tipo violento que funciona con la ley de la calle: un poco lo que pasa aquí. **No lo veo.**

Pero si ahí está. En las historietas no sale nunca de cuerpo entero y yo le saco los pantalones, le pongo los pantalones. Ahí está a poto pelado.

De veras. Y también está Condorito.

Claro, está como asombrado: es que ya no quiere más.

También hay falos o mazos.

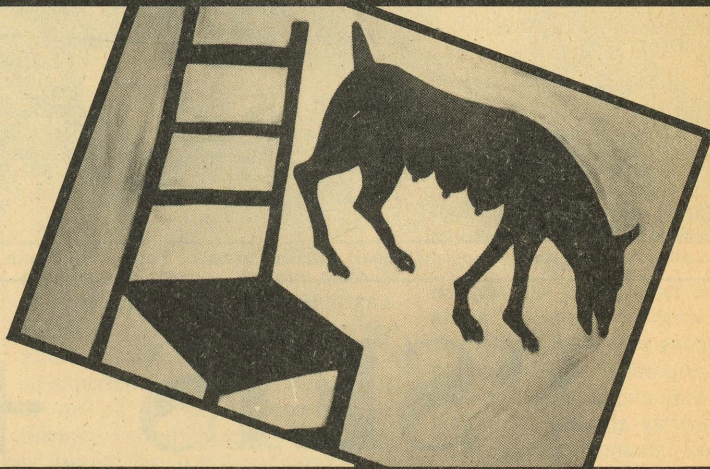
Eso me han dicho. Entre unos y otros no hay mucha diferencia.

Conversación con Eulalia Carrasco (está en su noveno mes de embarazo), frente a sus cuadros de la loba:

“Antes pintaba con cualquier cantidad de colores y llegué al blanco y negro por una cosa de limpieza. Me saturé de color. Me cargó la pasta y lo hice todo lo más plano posible”.

¿Y el tema de la loba?

Es como bien fome el cuento: fui a Europa y me encantó Roma. Después un amigo me regaló una tarjeta postal, de esas para turistas, con la loba y Rómulo y Remo. Estuve un año haciendo dibujitos y finalmente llegué a esto.



Conversación con Nury González frente a sus trabajos serigráficos:

“Antes trabajaba con palmeras, pirámides, con el espejismo y la cajetilla de Camel que estaba en los kioskos. Después vinieron los pescados. Los asocié con las pinturas rupestres de la Quebrada del Médano: ahí empieza la pintura chilena. Eso por el norte. Por el sur, tomé la referencia de las pinturas del Río Pedregoso en Punta Arenas. Esos indios

ponían la mano sobre la piedra y con una cerbatana tiraban pintura encima. Igual que ahora con el spray: la pintura contemporánea es el spray que está en los graffiti y en los rayados de muro de las calles.”

¿Cómo usas la serigrafía?

Sobre la impresión vuelvo a imprimir y vuelvo a imprimir. Empieza a trabajar el descalce y la cosa se va cargando. Todo esto pasa por el medio reproductor.

Conversación con Asunción Balmaceda frente su serie. Le decimos: esas mujeres tienen tu mismo peinado.

Soy yo en dos de ellos. Es una historia personal mía ironizada. Uno pinta lo que siente, lo que se le pasa por el mate.

¿Cuál es tu relación con la contingencia?

Mi pintura corresponde a lo que pasa ahora, de todas maneras. No puedo ir a exponer a una población porque no soy de ahí. No me resultaría natural. Me corresponde comprometerme con la pintura, porque mostrar también es hacer algo. Exponer es emplotarse un poco. □

